

OLGA ALBARRÁN CASELLES. *(Pro)creación. Escritura y maternidad en la España contemporánea*. Madrid: Ediciones Libertarias, 2022. 283 pp.

En *(Pro)creación. Escritura y maternidad en la España contemporánea*, Olga Albarrán Caselles estudia el surgimiento de una literatura que rompe con la tradición cultural sobre la reproducción y el cuerpo gestante – tradición que ha oscilado entre el silencio y la utilización de estos temas como metáfora ensalzadora del autor y de su progenie intelectual. Frente a esta apropiación incorpórea de la maternidad (pensemos, por ejemplo, en los “papeles ... hijos del alma mía” de Lope de Vega), la autora observa la aparición, desde finales del siglo XX, de “una literatura sobre maternidades en primera persona” que desafía la disociación creación/procreación y cuerpo/intelecto, apartándose también de la visión apegada al “producto” – el libro, la hija o el hijo – y planteando la suficiencia del proceso narrativo como acto en que la sujeto se constituye a sí misma (21).

Para poner a prueba estas observaciones, Albarrán Caselles hace una lectura detallada de tres textos: *Quién quiere ser madre* (2017), autobiografía de Silvia Nanclares; *Tiempo de espera* (1998), diario de Carme Riera; y *Nueve lunas* (2004), crónica personal de Gabriela Wiener. La exploración de cada una de las tres obras se organiza a partir de tres conceptos centrales: el deseo (Nanclares), el amor (Riera) y el juego (Wiener). El análisis textual dialoga, de forma interdisciplinar, con la teoría literaria en torno a la autoficción, con la teoría feminista y con las reflexiones sociológicas acerca de las transformaciones que traen las nuevas tecnologías reproductivas a la idea y a la práctica de la maternidad.

El primer capítulo realiza un recorrido por las reflexiones culturales occidentales en torno a la maternidad y detecta en el momento actual una fuerte tensión entre dos discursos públicos: uno que entiende la maternidad como acto volitivo individual en consonancia con la lógica capitalista neoliberal; y otro que la reclama como imperativo natural y destino biológico de las mujeres. Ninguno, sin embargo, se interesa por la responsabilidad del Estado en la reproducción, a pesar de ser esta una dimensión humana de la que depende la supervivencia misma de la especie.

Aterrizando en la España contemporánea, la autora analiza las visiones esencialistas de la maternidad que impuso el franquismo y llega hasta los debates actuales dentro de los feminismos, a menudo polarizados entre discursos promaternales y antimaternales. Al final de esta introducción contextual, Albarrán Caselles repasa exhaustivamente la producción contemporánea de ensayo y literatura testimonial sobre la maternidad y encuentra algunos rasgos comunes, como el desprecio por la división entre

alta y baja literatura, y el énfasis en lo relacional, es decir, en el sujeto materno que se constituye en relación con el feto y con otras presencias del entorno.

En el análisis de *Quién quiere ser madre*, la autora emplea, entre otras, la idea de *habitus* de Pierre Bourdieu para explicar la tensión que atraviesa la narración de Nanclares desde el título: el cuestionamiento de la posibilidad de la elección individual en un área tan normativizada y sobredeterminada como la maternidad. La novela de Nanclares se escribe sobre un hipotexto, *Yerma* (1934) de Federico García Lorca, en que una protagonista infértil experimenta también el intenso deseo de tener descendencia – deseo que, de no satisfacerse, anticipa el borrado de la sujeto dentro del espacio social. En el mundo de *Yerma* no hay lugar para las mujeres sin hijos, pero en el texto de Nanclares la autobiografía construye ese espacio en el acto mismo de contar la búsqueda ansiosa del embarazo y los tratamientos reproductivos a los que se somete la voz narrativa. La escritura, convertida en proceso de autoconocimiento, consigue que la voz narrativa se libere del imperativo maternal.

*Tiempo de espera*, diario que escribe Riera durante su embarazo, se aleja de la contemplación pasiva que su título parece anunciar valiéndose, como en la obra de Nanclares, del proceso de la escritura. No obstante, a diferencia de la actitud interrogante de Nanclares en relación con la naturaleza del deseo maternal, Riera lo abraza, entregada completamente al proceso amoroso y simbiótico del crecimiento del feto femenino. Albarrán Caselles lee el diario de Riera sobre el trasfondo del feminismo de la diferencia y de los textos de sus máximas representantes (Irigaray, Kristeva y Cixous), sin dejar de resaltar las contradicciones en las que incurre el texto, que por momentos parece celebrar el discurso esencialista de la maternidad y por momentos lo problematiza.

Para acercarse a *Nueve Lunas*, Albarrán Caselles se vale de la noción de juego de Huizinga y analiza la crónica en clave de “autoescritura lúdica” (203): un “*striptease* narrativo con altas dosis de insolencia y desmesura” que echa mano del humor, del hiperrealismo y de la cultura popular (209). Como en los juegos, la protagonista asume un rol, el de gestante, y, a la vez, lo transgrede. La suya es una embarazada sexualmente activa y curiosa que se ríe de sí misma y de la tradición, y que se atreve a explorar el lado oscuro del deseo maternal.

*(Pro)creación* analiza la escritura contemporánea sobre la maternidad como un proceso que, hacia dentro, les permite a las autoras emprender un viaje de autoconocimiento y desarrollo de la subjetividad superando el binarismo mente/cuerpo de la tradición patriarcal. Hacia fuera, explora las dimensiones sociales y políticas de la procreación, confrontando los discursos normativos sobre la misma. *(Pro)creación* es un texto importante

para la crítica literaria y los estudios de género, y lo es, no solo por iluminar un aspecto novedoso de la creación contemporánea, sino por enmarcarlo más allá de la clásica y problemática incompatibilidad entre feminismo y maternidad. Albarrán Caselles reclama la incorporación de la maternidad, y no solo de las prácticas reproductivas, al discurso público y político, y a la teorización feminista, que, por temor a reforzar nociones esencialistas, ha descuidado la pluralidad de la experiencia reproductiva y su reflejo en la cultura.

ARÁNZAZU BORRACHERO

*Queensborough Community College and Graduate Center (CUNY)*

ANDREW A. ANDERSON. *Configurations of a Cultural Scene. Young Writers and Artists in Madrid, 1918-1930*. Montreal: McGill-Queen's UP, 2023. 403 pp.

Aunque huelga recordar que Andrew A. Anderson es autor de innumerables trabajos de referencia sobre la figura de Federico García Lorca, no está de más señalar que sus investigaciones de los últimos años se han centrado más precisamente en los movimientos de vanguardia, tanto literarios como artísticos – véanse, en especial, el monumental *El momento ultraísta* (2017) y el ensayo *La recepción de las vanguardias extranjeras en España* (2018). *Configurations of a Cultural Scene* es una ambiciosa y novedosa aportación dentro de esta más reciente línea de investigación.

Como expresa su feliz título, el libro trata de enfocar la cultura como un proceso, fruto de una serie de interacciones que van conformando una “escena cultural”, en singular, ya que la apuesta de Anderson es considerar conjuntamente las artes y la literatura. Ello supera divisiones propias del campo académico que no se corresponden con la realidad mucho más compleja e interrelacionada de la vida cultural de los largos años veinte en los que se centra el libro: 1918-1930. Desde la introducción, el autor reivindica el concepto de “comunidad” creativa de los jóvenes artistas y escritores que coincidieron entonces en Madrid. En este sentido, la monografía se inscribe en la línea de otro trabajo decisivo del autor, *El veintisiete en tela de juicio* (2005), donde planteaba la necesidad de “crear historias literarias alternativas, más abarcadoras”, capaces de reconocer la pluralidad y la riqueza de la cultura de la época. *Configurations of a Cultural Scene* responde además a esta voluntad de reconstruir la escena cultural en su totalidad yendo más allá del tradicional relato centrado en los creadores y sus obras, para analizar dinámicas de (des)encuentros, influencias, colaboraciones y hasta amistades/amores. Algo que hace deliberada y acertadamente sin convocar a las figuras y los espacios más conocidos, sino